

Rectificar las Distorsiones del Monetarismo en Argentina, Clave

BUENOS AIRES. 5 de abril. (AFP) —A una semana de haber asumido el nuevo gobierno argentino, se perfilaba aquí un panorama difícil, en el que se insertan las primeras medidas contundentes, principalmente, a afrontar la ardua coyuntura económica, destacaron los observadores.

El nuevo Presidente, general Roberto Viola, pronunció su primer discurso, en el que señaló que durante su gobierno "habrán de sancionarse los instrumentos legales necesarios para consolidar una democracia sólida, moderna y estable, para lo cual se requerirá su opinión a los hombres políticos, cuya valiosa experiencia contribuirá al fin propuesto".

El ministro del Interior, general Horacio Liendo, por su parte, al poner en funciones a los gobernadores civiles, señaló que eso era el comienzo de la "participación", lo que ha nodido satisfacer a la dirigencia política o, más específicamente, a aquellos sectores que transitan una franja cercana a la que los militares llaman "proceso de reorganización nacional", instaurado con el golpe de Estado que derrocó en marzo de 1976 a la entonces Presidenta constitucional, María Estela Martínez de Perón.

Pero el comienzo de esa "participación" no satisfará —destacan los analistas— a partidos como el Justicialismo y el Radicalismo, los dos mayoritarios y sus aliados que proponen una rápida normalización partidaria y política.

Los observadores opinan que Viola ha iniciado una gestión en la que intentará que la política predomine sobre la economía a la hora de las decisiones.

Sin embargo, la apremiante coyuntura económica determinó que las primeras medidas de la nueva administración fueran precisamente de esa índole.

REVALUACION DEL DOLAR

En rigor, las medidas anunciadas se redujeron a una: la revaluación del dólar en 30 por ciento, que tendrá fijada su cotización diariamente por el Banco Central —banco de emisión— según su necesidad de divisas y la oferta de plaza.

Los anexos a la medida principal, o única, están destinados a que la devaluación tarde lo más posible en afectar los precios internos.

Para el diario Convicción —que pasa por reflejar los puntos de vista de la marina de guerra— esas medidas

son salir del paso y un prólogo a "las medidas en serio".

Para el matutino, necesariamente tendrá que haber una transición entre la política económica anterior y la que implantará esta administración, transición que estará centrada en la rectificación de las distorsiones producidas por la excesiva duración de las medidas monetarias dispuestas por el gobierno anterior, las cuales contuvieron la inflación al elevado precio de una grave recesión.

El ex ministro de Economía, el ultraliberal José Martínez de Hoz dijo que dejaba el gobierno con 5,000 millones de dólares de reservas, pero de ellos, 1,500 millones estaban puestos a plazo fijo por siete o quince días. Todo el mundo venía diciendo que en marzo las reservas apenas superarían los 3,000 millones de dólares y ello fue cierto.

Personalmente, Martínez de Hoz aseguró que en el momento del traspaso del gobierno la deuda externa estaría "un poco por encima de los 20,000 millones de dólares".

VENCE ESTE AÑO 50% DE LA DEUDA

Ese poco son 9,000 millones de dólares, casi tres veces las reservas de Argentina. La deuda externa es de 29,000 millones de dólares y 50 por ciento de ella vencerá durante este año.

Ahora existe preocupación por el pico inflacionario que lógicamente producirá la devaluación, va que, además, nada se ha dicho de los salarios. Se estima que el costo de vida de abril rondará en nueve por ciento, aunque en los dos meses siguientes pueda bajar un poco.

El ministro de Economía, Hacienda y Finanzas, Lorenzo Sigaut ha salido al paso de la lógica inquietud sindical señalando que la reactivación del aparato productivo que prevé producirá mayor demanda de mano de obra y también un correlativo aumento del salario real, aun cuando ninguno de esos resultados —que beneficiarían al empresario y los trabajadores— pueden esperarse de un día para otro.

Si bien las recientes medidas económicas despertaron diversas críticas, están dentro de lo que se puede esperar del actual gabinete económico y pueden ser eficaces, destacan los observadores, siempre y cuando puedan superar la actual coyuntura y generar una estrategia que fomente inversiones en el aparato productivo.